

**Universidad Autónoma del Estado de México**

**Unidad Académica Profesional Tianguistenco**

**Ingeniería en software**

**Unidad de aprendizaje:**

Programación paralela

**Profesor:**

Gustavo Gómez Vergara

**Titulo:**

Ensayo de “La curvatura del empeine”

**Alumno:**

Julio Cesar Piña Estrada

**Fecha de entrega:** 02/octubre/2020

|  |
| --- |
| **Introducción** |

Vicente Muñoz Puelles nació en Valencia en 1948. Además de sus tres novelas eróticas, Tusquets Editores publicó dos novelas más, Sombras paralelas, que ha sido llevada al cine por Gerardo Gormezano, y El último manuscrito de Hernando Colón (Andanzas 89 y 166). Es autor también de otras seis novelas —entre ellas La emperatriz Eugenia en Zululandia, que ganó el Premio Azorín en 1993 y el Premio de la Crítica Literaria de la Comunidad Valenciana en 1995, y Yo, Colón, que en su traducción francesa obtuvo en 1994 el Premio Ascension pour la Lecture concedido por los jóvenes de Briançon— y de dos libros de cuentos. Ha sido galardonado en dos ocasiones con el Premio Ciudad de Valencia. Ha editado dos libros, de Colón y Cabeza de Vaca, y ha traducido a Fenimore Cooper y a Joseph Conrad.

La curvatura del empeine narra la vida del surrealista Molinier, que hizo del fetichismo y el trasvestismo el núcleo de sus fotomontajes, desde su infancia en la que descubre sus obsesiones hasta su muerte a mediados de los años setenta. El libro, que ocupa el número 100 de la emblemática colección de La sonrisa vertical, surgió de la lectura de la correspondencia del artista admirado por André Breton y su círculo y el cineasta valenciano Luis García Berlanga.

|  |
| --- |
| **Desarrollo** |

Muñoz Puelles confiesa que dudó durante mucho tiempo entre ser pintor o escritor y «todavía me resisto a pensar que ya he elegido entre ambas vocaciones». No es de extrañar, pues, que, tras dedicar dos libros a Goya (Yo, Goya y El último capricho de Francisco de Goya) y autor premiado de novelas eróticas, sintiera atracción por el personaje de Pierre Molinier (1900-1976), pintor admirado por los surrealistas y especialmente por André Breton, y creador de un mundo erótico celebrado hoy en el mundo entero.

Todo empezó en 1995, cuando Muñoz Puelles, mientras reunía material para Infiernos eróticos. La colección Berlanga, un libro ilustrado sobre la biblioteca erótica del gran cineasta Luis G. Berlanga, director también de La sonrisa vertical, accedió a la correspondencia que éste mantuvo con Molinier. Las cartas, las fotografías que las acompañaban y la historia que el propio Berlanga le contó le convencieron de que allí se encontraba el germen de una novela erótica, que debía escribir.

Cada uno de los diferentes capítulos presentados en este libro manejan un lenguaje demasiado formal y algo poético, por lo que en varias ocasiones es difícil lograr entender lo que el autor quiere dar a entender o el sentimiento que quiere causar en el lector.

Al ser una novela erótica, contiene partes escritas sumamente detalladas y sobre todo, el contexto en el que se desarrollan suele ser lo mas preciso posible para poner al lector inmerso en el capítulo.

El fetichismo de este protagonista se centra en las piernas, tobillos, zapatos y medias, pues el hombre en su juventud había tenido un poco de experiencia sexual con su doncella Marie, ella solamente lo masturbaba al igual que el hacia con ella, nunca tuvieron contacto sexual como tal, ella le regalo una media con la cual el se masturbaba en la ausencia de ella, pero todo cambio cuando Marie quedo embarazada de su novio, y por ultima vez, ella le dejo ver sus senos y darle un beso a cada uno.

En el momento de que el querido protagonista se queda solo sin la compañía de su amada doncella, una noche, su hermana Muriel comienza a excitarlo, y el comienza a tener una relación carnal con su hermana.

Huelga decir, conociendo la capacidad fabuladora de Muñoz Puelles, que, aunque toma la vida de Molinier como pretexto, se aparta de ella continuamente y que la mayoría de las experiencias eróticas que le atribuye son ficticias. Sí se encuentran en La curvatura del empeine rasgos propios de sus obsesiones: el erotismo intenso y algo cruel, el fetichismo, el narcisismo, el travestismo. Molinier buscaba a la mujer en todas partes, en sus ropas y accesorios, en las muñecas de tamaño natural que fabricaba, en sí mismo. Vivía en un mundo en el que todos los niveles de la realidad se confundían, rodeado de sus amantes, de las criaturas de sus cuadros, de sus fotomontajes, de prendas femeninas, máscaras y consoladores. Había convertido la pintura en una acto erótico de tal magnitud que mezclaba el óleo con su propio semen. Ese mundo fantasmagórico es el que Muñoz Puelles ha recreado aquí.

|  |
| --- |
| **Conclusiones** |

Es un libro corto, pero logra atraer al lector de una manera muy profunda, además que dentro del mismo libro menciona otros más acerca del tema.

Al ser un libro erótico, el contexto en el que se desarrolla la historia es descrito con la mayor precisión posible.

Se tocan varios temas como el incesto y el fetichismo, no solamente dejándose llevar por la parte erótica, sino que hay pequeñas partes en las que se trata cierto tema, algunas son pensamientos del escritor, y en otras ocasiones, son fragmentos tomados de otros libros pero que son citados por los personajes de esta novela.

Es una novela muy recomendable, no es para cualquier audiencia realmente, se debe de tener un pensamiento critico acerca de la trama, y sobre todo saber interpretar las palabras del autor.

Hay algunas partes que son muy innecesarias y que no forman parte de la historia, al igual que en algunas otras las descripciones son demasiadas y no contribuyen nada.

Me agrado mucho, porque es una de las primeras novelas que leo de este género, el lenguaje que usa es el adecuado, es realista pero a la vez es el adecuado para que el lector se sienta cómodo.